

Šinková, Monika

Conclusiones generales

In: Šinková, Monika. *Las formaciones parasintéticas en el español moderno (1726–1904) : la morfología paradigmática y la motivación léxica desde la perspectiva diacrónica*. Primera edición Brno: Filozofická fakulta, Masarykova univerzita, 2017, pp. 447-453

ISBN 978-80-210-8796-5; ISBN 978-80-210-8797-2 (online : pdf)

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/137582>

Access Date: 27. 11. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

CONCLUSIONES GENERALES

Uno de los objetivos esenciales del presente trabajo ha sido detectar las formaciones parasintéticas en el periodo determinado entre los años 1726 y 1904, que hemos hecho coincidir con el español moderno en tanto que una etapa evolutiva en la historia de la lengua. Al introducir el tema en el Prólogo, hemos señalado que la bibliografía lingüística española carece de semejante tipo de indagación, si bien se han publicado algunos artículos que enfocan el tema de la parasíntesis desde la diacronía. El capítulo 8.1 documenta muy bien la necesidad e importancia de la especie del análisis que hemos pretendido llevar a cabo en este trabajo, pues las investigaciones dedicadas al estudio del español del setecientos y ochocientos dentro del marco léxico y/o lexicogenético apenas se centran en las formaciones parasintéticas; y si lo hacen, lo hacen de una manera bastante marginal. Así, si dichos repertorios incorporan voces de estructura parasintética, pocos consideran explícitamente su carácter lexicogenético (cfr. Rodríguez Ortiz 1997). Similarmente, pocos de los trabajos enfocados directamente a las voces parasintéticas (cfr. capítulo 8.1.3) abarcan el periodo del español moderno.

Las formaciones parasintéticas manifiestan la peculiaridad de una estructura ternaria que ha provocado una serie de polémicas en el campo de la morfología léxica, a lo que se ha vinculado también la cuestión de la jerarquía de la estructuración. La situación se muestra aún más complicada desde la perspectiva diacrónica, pues algunos parasintéticos cuentan con derivados corradicales no prefijados que vienen de épocas anteriores; un hecho que, si se hubiera tomado en cuenta solo el aspecto formal, habría descartado el estatuto parasintético de voces como *embaldosar* o *aleonado*, precisamente a causa de la existencia previa de sus correlatos *baldosar* y *leonado*.

Aparte de ello, según hemos podido observar, en algunos casos hemos llegado a localizar como primero un derivado parasintético deverbal, o sea, un derivado tradicionalmente considerado como secundario. Aunque siendo conscientes del valor relativo de la primera documentación, tal situación nos hizo elaborar un modelo teórico apoyado en los planteamientos de la morfología paradigmática y en la teoría de la motivación léxica. A nuestro modo de ver, la exposición de los lexemas analizados ha demostrado, por un lado, la adecuación de este tipo del acercamiento teórico, puesto que el modelo propuesto permite mantener la línea diacrónica —y creemos que al mismo tiempo es aplicable en el panorama sincrónico—. Por otro lado, la organización paradigmática regida por la motivación léxica, aparte de una forma concreta, permite abarcar la introducción de todo el concepto, y además, tomar en cuenta las influencias de otras lenguas.

Conforme a nuestro modelo, las voces analizadas son fruto de las relaciones intra e interparadigmáticas, tanto en el nivel intralingüístico como interlingüístico, que se dan entre los subparadigmas ([*a-X-ción*], [*a-X-miento*], [*a-X-ado*], etc.), que a su vez presentan realizaciones de un paradigma abstracto superior, el superparadigma ([A-X-AR]). El superparadigma es el portador del valor semántico general compartido por todos los subparadigmas. Este valor prototípico adquiere matizaciones al actualizarse por medio de uno de los subparadigmas en virtud de las características propias del subparadigma (por ejemplo, [*a-X-ción*] se caracteriza por la categoría del sustantivo y el valor semántico ‘acción o efecto de un acto’) que pueden verse influidas asimismo por las relaciones que el subparadigma guarda con otros subparadigmas y/o macroparadigmas (a título de ejemplo, el intercambio de los matices semánticos que hemos observado entre los dobles en 8.5). Por otro lado, el significado definitivo del lexema responde a la confluencia de una serie de motivaciones léxicas; aparte de las intralingüísticas (semántica, morfológica, sintáctica, fraseológica, etc.) entran en juego las adherentes (terminológica, individualizadora, expresiva, etc.) junto con la interlingüística, a la que hemos prestado mayor atención en nuestro análisis.

Hemos retomado el término de lexema para designar la unidad que reflejara las características de su superparadigma en un nivel general y abstracto. Cada lexema, igual que su superparadigma, se ve actualizado por medio de una forma correspondiente a su subparadigma. El análisis demostró que un superparadigma —y así también un lexema— puede realizarse en varios subparadigmas a lo largo de periodos cronológicamente muy distanciados. Es decir, mientras que en algunos casos, un lexema (superparadigma) se actualiza en todas sus formas posibles o, al menos, en las más usuales, dentro de unas décadas (*DESORNIZAR*, *DESILUSIONAR*, *DESMORALIZAR*, *DESNACIONALIZAR*, *DESVALARIZAR*), en otros casos tal realización puede prolongarse hasta siglos (*afrancesado* – *afrancesar*, *anacorado* – *anacorar*, *achulado-achular*). Nuestro modelo, por tanto, soluciona el problema de la jerarquía respecto al orden de los procesos derivativos, puesto que *afrancesar* y *afrancesado*

se pueden dar como realizaciones mutuamente independientes del lexema *AFRANCESAR*, conforme a las relaciones establecidas no solo dentro de su superparadigma [A-X-AR], sino también fuera de él. La creación de cada forma pudo verse motivada por las relaciones con otros miembros no corradicales actualizados por el mismo subparadigma. *Afrancesado* respondería al subparadigma [*a-X-ado*], junto con *achulado*, *achulapado*, *afilosofado*, *aflamencado*, *aquijotado*, entre otros, que se ha mostrado bastante productivo también en nuestro periodo.

Por otro lado, hemos visto que *afrancesado*, junto con otras voces como *acastañado*, *achulado*, *afilosofado*, *aleonado*, *anacarado*, *atigrado*, *desgarbado*, a pesar de que observamos su generalización entre 1726 y 1904, aparecieron en una época muy anterior (hablamos de una distancia cuyo valor mínimo alcanza cien años). Hemos interpretado tales situaciones como casos de discontinuidad léxica, retomando el concepto y la terminología de Álvarez de Miranda (2008). Estos casos asimismo revelan una de las cualidades que hemos definido para cada paradigma, la creatividad que opera independientemente de cualquier factor externo (temporal, geográfico, social, etc.). La creatividad presenta entonces una propiedad intrínseca que emana solamente de las relaciones dentro del paradigma, por lo cual este se ve capacitado para extenderse en cualquier momento y situación. Hemos atribuido a la creatividad el carácter puntual, a diferencia de la productividad, que se caracteriza por presentar cierta continuidad del mismo tipo de ocurrencias.

En el periodo analizado se muestran como productivos los paradigmas [A-X-AR], [EN-X-AR], si bien el análisis ha revelado solo la productividad de la variante nominal [EN-N-AR], [DES-X-AR], [DES-X-IZAR], [TRA(N)S-X-AR] y [EX-X-AR]. En los casos de [A-X-AR], [EN-N-AR] y [DES-X-AR] podemos hablar con toda certeza de una productividad continua, puesto que los estudios sobre las formaciones parasintéticas documentan su vitalidad desde las épocas antiguas. En cuanto a [DES-X-IZAR], no disponemos de un estudio que confirme su productividad previa, sin embargo las voces aportadas por el *CORDE* ponen en relieve una productividad, aunque aparentemente bastante reducida. Según nuestras observaciones, una mayor productividad de este paradigma se da a partir del siglo XIX y su más intensa propagación en el sistema español se debe al modelo francés, dado que todos los lexemas de [DES-X-IZAR] que entraron en el español en la primera mitad del siglo fueron motivados por el paradigma francés [DÉ(S)-X-ISER]. Hemos apoyado esta conclusión en el hecho de que las primeras acuñaciones de [DES-X-IZAR] se vinculan a las ideas y/o a la época de la Revolución francesa sucedida por la era napoleónica. Una situación contraria se da en el caso de [TRA(N)S-X-AR]; los lexemas de este paradigma localizados entre 1726–1904 se generaron como creaciones autóctonas sobre los modelos previos. Tampoco aquí hemos contado con una investigación que estudiara las formas de la estructura [TRA(N)S-X-AR], y de nuevo nos hemos visto obligados a consultar el *CORDE* para estable-

cer posibles modelos de origen anterior a 1726. [EX-X-AR] se ha manifestado en una situación aún más complicada. Se trata de un paradigma bastante reducido respecto al número de sus lexemas correspondientes, de manera que se dificulta el hecho de observar su evolución histórica. Efectivamente, hemos dispuesto de pocos lexemas que pudieran considerarse como puntos de referencia para nuevas acuñaciones. En las épocas anteriores a 1726 localizamos solo *exhumar*, en el que queda más o menos nítida la relación morfo-semántica y que pudiera, por tanto, tomarse como un modelo de partida. Por otro lado, detectamos en el periodo examinado cuatro lexemas con una base y relaciones intraparadigmáticas transparentes, lo que pudiera indicar cierta fijación del paradigma a partir del siglo XIX, a pesar de que hemos definido únicamente *exclaustrar* como producto de la motivación intralingüística.

Los correlatos de [A-X-AR] y [EN-X-AR] subrayan la relevancia y oportunidad del acercamiento que en el presente trabajo planteamos, pues se han puesto en relieve ciertas diferencias entre las parejas corradicales, muchas de ellas sinonímicas, sobre todo, en la época actual. Hemos observado que en la configuración de los lexemas dentro del paradigma [A-X-AR] intervinieron varios factores, o sea, motivaciones léxicas. Cabe advertir, primero, el fuerte arraigo del propio paradigma que se revela en la alta productividad y por consiguiente en una mayor atracción del paradigma. De hecho, los registros han demostrado que las nuevas acuñaciones de [A-X-AR] son resultados de la motivación lexicogenética intralingüística. A ello hay que sumar la motivación semántica. Debido a ello, la necesidad de denominar nuevos hechos y realidades, en vez de realizarse por medio de la extensión semántica en los lexemas ya existentes, los lexemas del paradigma [EN-X-AR], ha provocado la acuñación de voces nuevas en *a-*, próximas tanto morfológica como semánticamente. Además de la mayor atracción, desempeñó un papel importante también la mayor aptitud de [A-X-AR] de ajustarse a —o reflejar— una amplia gama de matices semánticos.

Por otro lado, en los dobletes contemporáneos, como *acanallar* – *encanallar* y *amurallar* – *enmurallar*, toma la función del rasgo distintivo la motivación interlingüística.

Hablando de la influencia extranjera, y ante todo, de la francesa, si nos fijamos en las fechas de la introducción de los lexemas motivados interlingüísticamente, sea de modo parcial o integral, nos damos cuenta de que la entrada de estos lexemas se produjo, en su mayoría, en la segunda mitad del siglo XVIII y en la primera del siglo XIX; fechas que coinciden con el mayor influjo del francés debido a los acontecimientos histórico-culturales y político-sociales (el reinado de Carlos III, la Revolución francesa, la era de José Bonaparte, la hegemonía de la cultura francesa en toda Europa y la popularidad y prestigio a ella vinculada de la lengua, tanto en las altas capas sociales como en los círculos científicos). El cuadro siguiente que engloba todos los lexemas de todos los paradigmas que

reflejan cierta vinculación a un modelo románico ajeno documenta muy bien lo que acabamos de resumir. Cabe advertir que en los lexemas de la segunda mitad del siglo XIX suponemos, aparte de la motivación interlingüística, la influencia de la intralingüística.

2ª. mitad del siglo XVIII	1ª. mitad del siglo XIX	2ª. mitad del siglo XIX
<i>ACLIMATAR</i>	<i>ABOMBAR</i>	<i>ENCORSETAR</i>
<i>ACHAROLAR (PORT.)</i>	<i>ENCANALLAR</i>	<i>ENCAPSULAR</i>
<i>APELTONAR</i>	<i>ENMURALLAR (CAT.)</i>	<i>DESPITAR</i>
<i>ENCABRITAR</i>	<i>DESARZONAR</i>	<i>DESCAPITALIZAR</i>
<i>ENGRANAR</i>	<i>DESILUSIONAR</i>	<i>DESVALARIZAR</i>
<i>DESCRUDAR</i>	<i>DESCRISTIANIZAR</i>	<i>DESMILITARIZAR</i>
<i>DESGARBADO (IT.)</i>	<i>DESCATOLIZAR</i>	<i>DESPERSONALIZAR</i>
<i>EXCARCELAR (LAT.)</i>	<i>DESMORALIZAR</i>	<i>DESMONARQUIZAR</i>
<i>EXPATRIAR</i>	<i>DESNACIONALIZAR</i>	
	<i>DESPOPULARIZAR</i>	
	<i>DESCENTRALIZAR</i>	
	<i>DESMONETIZAR</i>	
	<i>DESPOETIZAR</i>	
	<i>DESMINERALIZAR</i>	
	<i>DESARMONIZAR</i>	
	<i>DESHUMANIZAR</i>	
	<i>EXPROPIAR</i>	

Cuadro n.º.11. Los lexemas parasintéticos del español moderno motivados (no solo) interlingüísticamente

El cuadro, además, corrobora nuestras observaciones sobre el fuerte arraigo del paradigma [A-X-AR]. De los cuatro lexemas de [A-X-AR] en los que hemos detectado el influjo de otra lengua románica, solamente *aclimatar* presenta un préstamo integral, si bien también aquí hemos indicado la posibilidad de una creación autóctona sobre la base latina.

El análisis contrastivo, que emana del carácter de nuestro estudio y del acercamiento teórico que en él desarrollamos, evidencia la estrecha proximidad genealógica de las lenguas románicas. En las cuatro lenguas examinadas detectamos formas semánticamente equivalentes que corresponden a un paradigma idéntico: *aclimatar*, *descentrar*, *desimpresionar*, *despistar*, *descapitalizar*, *descentralizar*, *deshumanizar*, *desmonetizar*, *desnacionalizar*, *despersonalizar*, *embotellar*, *englobar*, *engranar*, *expatriar*, *expropiar*, *extraterritorial*, *precolombino*, *prerrafaelita*, *transbordar*, *transoceánico*. Los lexemas señalan el mismo paradigma en los cinco idiomas analizados, puesto que casi todos son préstamos directos o indirectos, parciales o integrales, inducidos por el modelo francés, excepto *embotellar* y *transbordar*, los que, al menos en el español, fueron creados por el sistema mismo.

El mismo análisis ha revelado también la mayor fuerza lexicogenética de los paradigmas [A-X-AR] y [EN-X-AR] en el español frente a las demás lenguas observadas. Para las formas como *acastorado*, *achampañado*, *achorizado*, *amariposado*, *aquijotado*, *apizarrado*, *asalmonado*, *achular*, *adecentar*, *afilosofar*, *arquesonar*; *encizañar*, *encarpetar*, *embaldosar* o *emborronar* no encontramos equivalentes en ninguna de las cuatro lenguas.

En otros casos, especialmente en cuanto al paradigma [A-X-AR], el portugués se muestra como el más próximo al español, ya que detectamos en él un mayor número de equivalentes formal y semánticamente idénticos, mientras que el italiano y el francés optaron en aquellos casos por los paradigmas sin prefijo: *acarnerao* – port. *acarneirado* (sin equivalentes), *acastañado* – port. *acastanhado* (sin equiv.), *achocolatado* – port. *achocolatado* (fr. *chocolat*, it. *cioccolato*), *afrancesar* – port. *afrancesar* (fr. *franciser*, it. *francesizzato*), *anacarado* – port. *anacarado* (fr. *nacré*), *enfocar* – port. *enfocar*, (fr. *focaliser*, it. *focalizzare*), *submarino* – port. *submarino* (fr. *sous-marin*, it. *sottomarino*), *transpirenaico* (fr. *transpyrénéen*), por mencionar algunos.

Nuestro estudio ha demostrado, además, la importancia y la utilidad de los corpus consultados, sobre todo de Google Books y Prensa, los que, a nuestro modo de ver, desempeñan un papel muy significativo para cualquier tipo de análisis lingüístico, tanto desde la perspectiva diacrónica como desde la sincrónica. Los fragmentos en los que hemos apoyado nuestras observaciones y conclusiones ponen de relieve la necesidad de fundamentar un similar género de estudio en una variedad de fuentes con el fin de coleccionar muestras variopintas y así obtener una imagen mucho más compleja y precisa sobre la historia de una voz determinada.

Google Books se ha mostrado sumamente útil a la hora de detectar el origen de los lexemas, pues proporciona consultas, no solo de los fragmentos, sino de las obras enteras e, igual que Prensa, ofrece los textos “en vivo”, es decir, no transcritos, como ocurre en el *CORDE*, sino digitalizados. Gracias a este hecho, hemos podido observar la grafía original, y a partir de ella sospechar el carácter novedoso de un lexema si iba en cursiva. Igualmente, nos hemos vistos capaces de verificar si realmente se trataba de la voz analizada; cualidades de las que el *CORDE* queda desprovisto por su forma y carácter.

En cuanto a los datos aportados, Google Books nos ha servido, ante todo, para localizar las fechas de la primera introducción, si bien este tipo de dato resulta siempre relevante y variable en virtud de los nuevos hallazgos documentales. No obstante, las fechas proporcionadas por Google Books, en la mayoría de los casos, adelantan los registros aportados por Prensa o por el *CORDE*. Igualmente han sido los registros de Google Books que nos han dado las primeras pistas sobre un posible origen extranjero, gracias al acceso a toda la obra, incluida la portada, que a menudo llevaba entre subtítulos «traducido al castellano».

Por otro lado, la principal ventaja de Prensa consiste en la riqueza de los registros que se debe, en primer lugar, a la heterogeneidad de los periódicos incorporados, lo que supone, por consiguiente, una variedad de autores y usos; en segundo lugar, al carácter mismo que los periódicos adquirieron, sobre todo, en el siglo decimonónico. Por ejemplo, los diarios, aparte de las noticias, contenían fragmentos de novelas a continuación, anuncios, comentarios críticos, cartas, etcétera, es decir, tipos de textos que requieren un estilo y usos diferentes.

El *CORDE* en este aspecto más bien cumplía la función de complementar y reafirmar los datos detectados, con lo que, sin embargo, no queremos quitarle el mérito que le pertenece.

Si queremos evaluar la contribución de los lexemas analizados respecto al enriquecimiento del caudal léxico moderno, las ciento cuarenta y una unidades testimoniadas evidencian claramente tal hecho. De ellas resaltan las formaciones como *acorazar*, *abrillantar*, *amayorazgar*, *achampanado*, *embotellar*, *enlatar*, *exclaustrar*, *expatriar*, *expropiar*, *transatlántico*, *transpacífico*, *transiberiano*, junto con las voces de la Revolución francesa y de la era napoleónica, que se vinculan a nuevos hitos, ideas o acontecimientos histórico-sociales de la época.

Uno de los retos principales del presente trabajo ha sido documentar la entrada de las voces parasintéticas en el español moderno, dada la escasez o falta absoluta de tal información. Creemos haber cumplido esta finalidad, aunque no de modo consumado, en absoluto. Aun así, hemos llegado a descubrir ciertas tendencias en cuanto a la organización y extensiones paradigmáticas entre los años 1726 y 1904. Al mismo tiempo, esperamos haber defendido la aptitud del marco teórico elaborado para este tipo de análisis. Y por último, ha sido nuestro objetivo cubrir, al menos parcialmente, la laguna existente en la historiografía lingüística española, pues esperamos haber acertado también con este reto.